

EL PUEBLO

Diario del PARTIDO SINDICALISTA

Año XLVI :: Número 15.777 :: VALENCIA, VIERNES 10 DE FEBRERO DE 1939 :: Segunda época, número 325



EN LA HORA ACTUAL

Hermanidad y disciplina

Dos palabras: hermandad y disciplina. Un sentimiento y un deber que en la hora actual adquieren un valor incommensurable.

La sublimación del sentimiento humano, la fraternidad ejemplar ante el peligro evidenciada por nuestros combatientes, la vida tejida de heroísmo y abnegaciones de la retaguardia, todo exalta el tema de este comentario. Hermanidad a todo trance, y unidos en el sacrosanto amor a nuestra causa, con voluntad y energía, vayamos a demostrar nuestra firme y rotunda decisión de ser.

Paz, justicia, trabajo, libertad, son el premio que podemos alcanzar con nuestra conducta. Con pleno sentido de responsabilidad debe hablarse a los pueblos, a los pueblos de nuestro tiempo, que son como enfermos que en plena lucidez contemplan las vendajes y el escalofriante brillo del bisturí que ha de rasgar y cortar sus carnes en un intento de salvación.

Los pueblos que sufren vejámenes e injusticias por ello; los que padecen la vesania de los ególatras dictadores, los que son víctimas impotentes que sufren la amargura de sus propios destinos.

En la hora actual, sentimos todo el horror del sufrimiento que nace del ambiente de locura en que se debate la humanidad.

La tierra se empapa de sangre joven. Algo espantable amenaza cambiar la historia de las naciones. El monstruo del totalitarismo arrecia en sus acometidas, gana terreno y las multitudes de todas las naciones pierden el derecho a la libre expresión.

Hermanidad que exige pensar alto y sentir hondo. Esa es la que practica el pueblo español y puede redimir a los pueblos todos.

Hoy más que nunca, unidos como lo estamos en las trincheras. Hoy más que nunca, codo a codo y de frente contra el invasor y a la hermandad unamos la disciplina.

No esa obediencia sistemática y sin discernimiento que determina la falta de cultura y la inconspicua. Nuestra disciplina nace en el cerebro. Motivaciones ideológicas, choques de pensamientos dispares, a un lado todo. La patria precisa de nuestro esfuerzo colectivo y hay que realizarlo.

Ni terminó la razón de nuestra labor ni la jornada fue definitiva. El enemigo es fuerte y miserable y por miserable y fuerte duro de humillar.

Nuestro derecho a la independencia y a la libertad, si otros motivos no hubiera, nos imponen los términos del momento.

Hermanidad y disciplina, factores hoy del triunfo, determinantes del deber en la acción, términos concretos de tarea.

Ante el dolor de la patria en ruinas, alcemos el corazón y nuestros puños.

Tenemos elementos para fraguar el triunfo, tenemos hombres que ansían sacrificarse en aras de su ideal.

Con uñas y dientes defenderemos nuestra tierra invadida, pese a todo y contra todos los extranjeros que la invaden, porque nos debemos a una tradición, que dio nombre glorioso a nuestra patria, y somos de una raza indómita por naturaleza que ha de preferir la muerte a la existencia privada de libertad y en humillante y vejatorio vasallaje.

Y será así porque somos hijos de España.

CON PERFECTA DISCIPLINA Y ABSOLUTO ORDEN, SE CUMPLEN LAS DISPOSICIONES DEL MANDO

La aviación del crimen continúa asesinando mujeres y niños

EJERCITO DE TIERRA
CATALUNA. — En cumplimiento de órdenes dadas por el mando, nuestras tropas se repliegan lentamente sin dejar de combatir, con orden absoluto, salvando totalmente sus efectivos y material.
En los demás frentes sin noticias de interés.

Los fascistas aumentan sus reivindicaciones, que esta vez afectan a Suiza.

PARIS, 9. — El «Petit Parisien» publica de Ginebra la siguiente información:
«Hasta ahora, las reivindicaciones del fascismo se dedicaban especialmente a Francia; ahora, estas reivindicaciones afectan también a Suiza. En efecto, se ha facilitado una lista de los territorios sobre los cuales Italia plantea reivindicaciones por considerar a sus habitantes descendientes de italianos, lista que comprende: República de San Marino, zona yugoslava de Dalmacia, Malta, Córcega, Condado de Niza y los cantones y condados de Tessin y Grigios, en la vertiente italiana de los Alpes».

Conferencia
WASHINGTON, 9. — El subsecretario de Estado, Sumner Welles, ha celebrado una extensa conferencia con el embajador de España.

El general Miaja desmiente un bulo y da cuenta de haber sido nombrado por el jefe del Gobierno y ministro de Defensa Nacional, jefe supremo de las fuerzas de mar, tierra y aire de la región Central.

Al general Matallana se le ha nombrado comandante del Grupo de Ejércitos de la zona Central

El general Miaja recibió ayer a última hora de la tarde a los representantes de la Prensa local y a los correspondientes de las agencias nacionales y extranjeras, y dijo que tenía mucho interés en desmentir rotundamente cuantos bulos se habían propagado, que afirman que el Estado Mayor del general Miaja está en relaciones con el Estado Mayor fascista.

El general Miaja ha protestado de tales imputaciones por el extranjero y que ha recogido cierto sector de aquella Prensa, y en el que juzga van encaminadas a rebajar la moral de nuestras tropas.

«Yo no soy más que un fiel servidor de mi Gobierno, y sin ordenes jamás me permitiré nada por mi cuenta y menos en asuntos de tal envergadura».

A continuación, el general Miaja entregó una nota a los periodistas que dice así:

«El jefe del Gobierno y ministro de Defensa Nacional, ha dado

ANTIFAZ

El amigo Thibault, hijo de un librero de lance, razonaba así: Lentamente, a pasos desiguales, todos los pueblos del mundo se encaminan hacia la paz. Es indudable que aún habrá muchas guerras, porque los instintos feroces, hermanados con la codicia, el orgullo y el hambre, perturbarán siempre y perturbarán durante mucho tiempo aún. Las masas humanas no encuentran su equilibrio. La penetración de los pueblos no es bastante metódica para que se asegure la dicha común con la libertad y la facilidad de los cambios. El hombre se muestra enemigo del hombre.

Pero la paz universal se realizará un día, no porque los nombres se agiten a ser más humanos, sino porque un nuevo orden social, una ciencia nueva o nuevas necesidades económicas exijan la paz, como las determinantes de su anterior existencia exigían la lucha.

«Con menos más claro que este aprendizaje del librero de viejo no se habla».

PALQUES POLÍTICOS Y DIPLOMÁTICOS

ESPAÑA NACIÓN AMERICANA PARA TODOS LOS EFECTOS DE LA DOCTRINA DE MONROE

En la Conferencia Panamericana de Lima quedó formado el frente unido de las democracias americanas para la defensa, no solamente contra la agresión armada, sino también contra la agresión moral. Se trató, además, entre otros problemas de capital importancia, la posible constitución de una Sociedad de Naciones Americanas. Este punto concreto, que desde hace años viene siendo objeto de especial estudio entre los tratadistas de Derecho internacional del Continente americano, encierra para España la solución de su futuro en la política internacional.

«¿España, nación europea? No aquí un problema alrededor del cual se ha venido discutiendo ampliamente desde hace muchos años. La Historia nos señala, de manera que no deja lugar a dudas, de que forma el pueblo español repelle instintivamente el participar en las querellas europeas. Quizá pese en este desvío el recuerdo de las desdichas que sobrevinieron sobre nuestro país, cada vez que intervino por los azares de la Historia en los problemas continentales. Lo cierto es que del otro lado de los Pirineos sólo llegaron a nuestra patria desventuras sin cuento. La intervención de la dinastía de los Austrias en la vida española que truncó sus destinos, encierra para nosotros tristes enseñanzas. Para estudiar la acción expansiva y colonizadora de la España del renacimiento superior a la de Roma, es preciso volver la vista hacia América, creación genial y feliz de la raza y del espíritu netamente peninsular. Es allí donde se volvió por completo el genio ibérico, dejando indelebles huellas de su personalidad».

La obra cumbre de España ha sido la creación de las veinte Repúblicas hispanoamericanas; y al renacer como gran nación, es muy natural que busque de nuevo la ruta que le marcó el destino en el Continente americano.

Con motivo de la guerra de invasión que estamos sufriendo, y ante la absurda pasividad de las democracias europeas, insensibles a todo sentido humano a las llamadas constantes que les dirige el pueblo español, para que, en nombre del Derecho, se opongan al crimen que con nosotros vienen cometiendo los países totalitarios, se ha producido en el territorio legal al Gobierno legítimo de la República una fuerte corriente de opinión que manifiesta su franca simpatía hacia los Estados Unidos, como resultado de la actitud adoptada por la gran democracia norteamericana frente a los países totalitarios. Con este motivo, también la España republicana siguió con profunda atención el desenvolvimiento de la Conferencia Panamericana de Lima, y especialmente cuando se trata de la posible constitución de la futura Sociedad de Naciones Americanas, en la cual España debe figurar por derecho propio y en lugar preeminente.

Aspiraban los Estados Unidos, en primer término, a que España concediera por decreto, para ser referendado más tarde por las Cortes Constituyentes, una amplia autonomía a Cuba. Como contrapartida, los Estados Unidos concedían a España, cuyo Gobierno provisional fue el primero en reconocer, un empréstito de dos millones de pesetas oro cantidad importantísima en aquella época, y que el general Prim pensaba designar a iniciar la reconstrucción económica de España.

Pasado el período inicial de diez años, se convocaría un plebiscito, para saber si el pueblo cubano quería seguir unido a España y disfrutando de su autonomía, o por el contrario, prefería la independencia o la anexión a los Estados Unidos. En caso de que el pueblo cubano adoptase cualquiera de las dos últimas soluciones, se ofrecía a España transformar el empréstito de dos millones de pesetas oro en una indemnización, pasando dicha cantidad a propiedad del Estado español, y otras ventajas de alto valor para España, y que «numerosas a continuación».

El general Prim, árbitro supremo de la vida española después del triunfo de la revolución de Septiembre de 1868, que dio al traste con el trono de Isabel II, aspiraba a sorprender al país publicando en la «Gaceta», de una manera inesperada, el decreto de concesión de la autonomía a Cuba, con el que pretendía, además, abortar la insurrección que se estaba incubando y que no tardó en desahucarse, dando lugar a la primera guerra civil, terminada después de la restauración monárquica por el general Martínez Campos mediante un vergonzoso pacto. De otra forma, resultaba imposible arrancar la presa de la isla de manos de la burocracia de los políticos, terratenientes y demás explotadores coloniales, que habían hecho de aquel territorio terreno acotado para sus trapaceas, creando para la madre patria una sangría constante que arruinaba a España, cuyos hijos morían víctimas de las fiebres, del abandono del Estado y de las guerras civiles, a las que se lanzó el pueblo cubano para librarse de la España oficial.

UN TRATADO OFENSIVO Y DEFENSIVO ENTRE ESPAÑA Y LOS ESTADOS UNIDOS

Pasado el plazo fijado de diez años, para el caso de que España perdiese su soberanía sobre Cuba, los Estados Unidos nos ofrecían concertar un tratado ofensivo y defensivo, considerando a España incluida en el grupo de naciones americanas para todos los efectos de la doctrina de Monroe, al que seguiría un tratado de comercio en extremo favorable, que hubiese tenido incalculables consecuencias en nuestra economía y comercio exterior, además de percibir, como ya dijimos anteriormente, en concepto de indemnización, los dos millones de pesetas oro que habían de sernos entregados en forma de empréstito al concertarse el tratado secreto.

Transcurrió el tiempo. Los tristes acontecimientos demostraron el acierto y la visión política del general Prim, uno de los pocos estadistas que tuvo España durante el turbulento siglo XIX. Su intervención en la revolución mexicana puso de manifiesto

ESTAMPAS

¡TODOS A ÉL!

Verde y negro—Miura—, el pesimista, con traza de nocturno conjurado, siempre en el manto del temor liado: presume de enterado y analista:

Vana la honesta pluma periodista:

Mentira el sacrificio del Estado:

Moteja al virtuoso de malvado:

Y al que su sangre da, llama egoísta...

Tábanos pegajoso y agorero:

se mete en el palacio y la cabaña:

es, a par que ladrón, sepulturero...

Si todo lo destruye y nada crea:

en trueque, tiene el aguijón que daña...

¡No dejadle pasarl... ¡Maldito sea!

PEDRO LUIS DE GALVEZ.

Ha dimitido el Gobierno belga

BRUSELAS, 9. — El Gobierno belga ha presentado la dimisión. La dimisión del Gobierno Spaak se ha producido a consecuencia del nombramiento del doctor Martens para la Academia Flamenc de Medicina. Según un comunicado oficial de la reunión del Consejo extraordinario celebrado a primera hora de la tarde, los ministros liberales hicieron saber a sus compañeros que si el mencionado doctor no dimitía en la Academia, les sería imposible continuar colaborando en el Gobierno.

Con tal motivo, el señor Spaak decidió presentar al rey la dimisión del Gabinete.

Como se recordará, el doctor Martens, ex miembro del Consejo, condenado a muerte por traición y rebelión en la guerra de invasión alemana, a Bélgica, recibió la aprobación de la Cámara para la Academia de Medicina por solamente dos votos de mayoría, originándose enormes manifestaciones de protesta de los ex combatientes, de las que resultó lesionado el señor Spaak.

BRUSELAS, 9.—El rey comenzó mañana las consultas para solucionar la crisis ministerial.

Entre las personalidades que se citan como susceptibles de resolver la crisis ministerial, resaltan los nombres del liberal Janson, ex presidente del Consejo y ministro de Negocios Extranjeros del Gabinete dimisionario y el del católico conservador Pierlot, ex ministro.

También se cita el nombre de von Zeeland.

to su sagacidad. Gracias a su certero golpe de vista y al respeto que tenía por las instituciones populares, se salvó la República de Méjico. Contra toda lógica, Napoleón III pretendía imponer la monarquía al pueblo mejicano. La retirada de las tropas españolas a su mando cambió por completo los destinos de Méjico, y dio al traste con el efímero imperio de Maximiliano. A su regreso de Méjico, el general Prim pasó una temporada en Cuba, lo que le permitió, dado su fino golpe de vista, darse cuenta de que la isla estaba perdida para España, y prefirió resolver por medio de negociaciones afortunadas un problema que años después había de acarrear a España la pérdida de todo su imperio colonial, miles de millones y la derrota de un ejército de doscientos mil hombres, triste episodio que marca la caída vertical de España como nación.

Los Estados Unidos tienen en estos momentos únicos para el porvenir del Continente americano la ocasión de reparar una gran injusticia cometida a sabiendas con el pueblo español, y como razón de Estado al imponernos el Tratado de París, que significó la derrota de la plutocracia española. El pueblo fue ajeno a la contienda. Frente a esa misma plutocracia lucha hoy el pueblo con las armas para conseguir su liberación definitiva. Primero se liberaron las colonias de la España oficial, y ahora lucha por su propia libertad la madre Patria. Si los Estados Unidos ofrecieron en un momento revolucionario en que la monarquía borbónica no existía en España, pretextando que su propósito era únicamente tratar con el verdadero pueblo español, reconociéndole su personalidad como nación americana por haber sido la progenitora de las veinte Repúblicas americanas, tirones de España separados por efecto de guerras civiles, donde se guarda el tesoro de su lengua, usos y costumbres, y donde la civilización ibérica vive y florece como perenne promesa de un futuro lleno de posibilidades para nuestra raza, al surgir de nuevo esta gran revolución libertadora tiene ocasión el pueblo americano de renovar su promesa, ya que, además de los grandes servicios prestados a la causa de la humanidad con el descubrimiento y civilización de América a la España de hoy deberá el mundo la salvación de la democracia y de la libertad de los pueblos, divino tesoro por el cual el pueblo español, de manera generosa y prodiga, derrama en los campos de batalla torrentes de sangre. — X.

VALENCIA AL DÍA

Enemistad



Ved ahora cómo de los sucesos más pequeños se derivan las grandes catástrofes: Antifaz ha robado un libro: «El jardín de Epicuro», de Anatole France. Al afearle Pedro su conducta, pretende justificarla con cita del propio libro: «He meditado la filosofía del Derecho y he reconocido que toda la justicia social descansa en estos dos axiomas: «El robo es punible» y «El producto del robo es sagrado». Estos principios aseguran la tranquilidad a los individuos y mantienen el orden en el Estado. Si uno de estos dos principios tutelares se viera desatendido, toda la sociedad se derrumbaría. Fueron formulados en los comienzos del mundo».

—Así es —dice Pedro—, pero es que el libro se lo hurtaste a una mujer bonita.

—«Lee aquí! —vocifera Antifaz, golpeando la página 209—. «El divino Platón dijo sutilmente: «El alma es triple. Tenemos en el vientre un alma ordinaria y toscas, en el pecho un alma sensible y en la cabeza un alma razonable. El alma es inmortal, y las mujeres no tienen más que dos almas, porque les falta la razonable... Luego, si esa mujer bonita carece de alma razonable, ¿para qué necesita de libros? Delito el mío si le hurtara el carmín eléctrico con que se pinta el corazón en los labios... Mas no creas me convence del todo el divino Platón: Concedo a la mujer una sola alma: la del vientre».

Cubierto de anatemas, sigue hablando Antifaz:

—Caece la mujer, a más del alma razonable, del alma sensible... El amor, tan decantado de madre, es la expresión más viva y más cruel de la egolatría humana: en el hijo se quiere a sí mismo. Y lo dice: «Hijo de mis entrañas! No hubo madre a la que, en un transporte generoso, se la oyera gritar: «Hijo del seno de su padre! Sólo besan con efusión a los hijos que no son suyos, las que nunca tuvieron hijos. Y aún en esta efusividad se transparenta demasiada la envidia...»

No hemos podido contentarnos... Han rodado las silbas: el tintero se derramó; la negra careta de Antifaz, en gorro encarnado con sus alegres cascabeles de plata, la lira de Pedro, los pisamos en la refriega... Como es hábito de Parlamentos europeos: sólo a golpes y trompicones logran separarnos los ordenanzas...

Y recojo del suelo el deshojado libro de Anatole, abierto por la página 111: «El señor Aristides, un terrible cazador, ha salvado una nidada de jilgueros que acababa de nacer en un rosal debajo de su ventana. Un gato se encaramaba por el rosal. Es conveniente, acerca de las acciones, creer en las causas finales y pensar que el destino de los gatos no es otro que perseguir a las ratas y ser víctimas de un halazo. El señor Aristides empunó su revolver y disparó contra el gato...»

He roto el libro en muchos pedacitos, porque amo a los gatos... Señoría: se ha quedado sin él.

CHICOT.

Unas declaraciones a los representantes de la Prensa extranjera, del comisario del Grupo de Ejércitos de la zona Central.

El comisario del Grupo de Ejércitos, don José Hernández, ha hecho las siguientes declaraciones a la Prensa extranjera:

—¿Qué impresión ha producido en la zona Centro-Sur la caída de Barcelona y los acontecimientos de Cataluña?

—En primer término y de una manera general, se ha acusado una vez más el fuerte espíritu de sacrificio y su inagotable capacidad de sacrificio para afrontar con enteraza todas las situaciones. Desde esta zona hemos asistido asombrados e impresionados con ella a la brava resistencia que el Ejército de la República opone a los invasores en la tierra catalana. Al producirse los reveses que todos conocemos en Cataluña, en la zona Centro-Sur, en todo este rico y extenso territorio español que asegura no dejar de serlo jamás, se provocó una corriente de seriedad, de renovación de todos los sentimientos patrióticos y del sentido de la responsabilidad, de la disciplina y de la unidad en torno a la orden de prepararnos a luchar con denuedo para fijar aquí, si aquí hace falta, la derrota postrema del enemigo. Puede decirse que jamás alcanzó un pueblo en los tiempos contemporáneos una tan exaltada y firme voluntad de combate y disposición de sacrificio. El pueblo y los soldados de España han comprendido bien que no se ha jugado la última carta de la guerra; que no se ha anulado la vitalidad del pueblo español. Por el contrario, ante la adversidad, las masas españolas temen su miseria y su espíritu, encienden su corazón en el desafío de la resistencia y están plenamente seguros de abatir finalmente al invasor en la tierra que no será nunca suya, por mucha que sea la sangre española que tenga que empaparla para defenderla.

—¿En qué hechos visibles se fundamenta ese espíritu del pueblo republicano?

—En cualquier guerra de otras características se hubieran manifestado en la retaguardia las demostraciones de desaliento y de desmayo. En nuestra zona, lejos de todo esto los últimos sucesos militares han sido como un revulsivo de la conciencia nacional para ponerla al rojo vivo. En los lugares de trabajo, en los campos, en la Prensa, en el seno de partidos y organizaciones se ha afirmado el deseo de continuar la lucha y de poner en ella cuantas energías aún permanecían inéditas. Signos de todo esto son el entusiasmo con que se cumple la orden de movilización general dada por nuestro Gobierno. Millares y millares de hombres maduros, curtidors ya en la vida, con todas las raigambres familiares que siempre influyen en el ánimo de las gentes, acuden en un torrente humano de decisión a enroscarse los centros de reclutamiento. Mujeres que alientan a sus maridos y a sus padres a empujar los fusiles por la independencia de España. Pueblos enteros que se vacían de hombres sin el menor hujedo, sin la menor protesta, sino exaltados en un sentimiento que no necesita inventarse; que late en el alma de todo nuestro pueblo, que se abraza al corazón y le eleva en la voluntad decidida de aceptar todos los sacrificios, menos uno: el de entregarse al enemigo y a la vejación de los ejércitos de rapiña invasorista. Pueden verse las cifras de movilización en nuestros CRIM, el celo en las actividades de retaguardia por restringir hasta lo indispensable los trabajos de la producción. Ha habido ofrecimientos de hombres de más de cincuenta años para acudir a las trincheras. Junto a esto, millares de mujeres españolas, hasta ahora ocupadas sólo en faenas del hogar, que se disponen a cubrir las vacantes de los hombres para no interrumpir y aún acrecentar la producción. Mujeres que quieren ser chóferas, mecánicas, que van a desempeñar cargos en la administración del Estado, junto a las máquinas, en los servicios auxiliares del Ejército, mujeres que se movilizan al llamamiento de la patria y que garantizan la vida de nuestra retaguardia mientras los hombres ocupan las líneas de fuego. Todo este entusiasmo, toda esta aportación de energías y de voluntades a la contienda, no se improvisa fácilmente. No nace de un decalento del sentimiento popular, sino que sólo se produce cuando un pueblo se siente enervado por la pasión más alta de su existencia; cuando un pueblo, como el nuestro, comprende que tiene en su vigor y en su bravura el destino de su independencia y de su libertad.

—¿Dentro del Ejército de esta zona, concretamente, qué sensación se manifiesta?

—Precisamente, sobre mi mesa de trabajo, se acumulan millares y millares de adhesiones al presidente Negrín y a la línea de combate del Gobierno. Nuestro Ejército está en esta zona en plena vitalidad, ansioso de probar sus armas en las batallas que puedan presentarse para cerrar el paso al invasor. El Ejército de la República es una continuación de nuestro pueblo; es un puño de hierro, y desde sus mandos y comisarios hasta el último soldado, saben que luchan por intereses propios; por el interés supremo de la patria y los de cada español como hombre y ciudadano. Sabe que la movilización del pueblo le asegura inagotables reservas y su identificación con la política de resistencia y de victoria del doctor Negrín, le endurece en la decisión de no entregar un palmo de tierra a los invasores y ganar la batalla decisiva por la independencia española.

—¿Entonces, resistencia hasta el fin?

—Hasta la última pulgada de tierra y el último centímetro de piel. Resistencia garantizada en la fortificación de nuestros frentes, en la férrea disciplina de nuestros soldados, en la unidad estrecha de nuestro Ejército y de nuestro pueblo, en la utilización enérgica de todos los recursos y todos los esfuerzos. Resistencia y guerra al invasor hasta que salga de nuestras fronteras o quede sepultado en nuestro suelo. Y en esta resistencia los sentimientos de solidaridad de los pueblos democráticos del mundo se intensificarán hasta hacer cada día más difíciles las capitulaciones de sus gobiernos. Resistencia en la zona invadida que aumenta el sordo malestar de los españoles que cada día se ven más escarmentados por el trato colonial de que son objeto. Resistencia hasta descomponer los planes del fascismo que necesita una rápida victoria en España para encender después un conflicto mundial. Resistencia hasta la victoria. La estrategia de nuestra guerra se dibuja más en el tiempo que en el espacio. Y cada día que pasa la guerra es más dura y más difícil para el enemigo y cada día que transcurre, aferrados a la tierra española, es un combate ganado por la República que la prepara para ganar la victoria definitiva. El espectáculo de España hoy es muy poco impresionante y vivo que el de Noviembre en Madrid y el de Julio en Levante. Máxima seriedad. Máxima disciplina. Máxima unidad y encuadramiento del pueblo entero, de hombres y de mujeres, de ancianos y de niños para ocupar la trinchera y el trabajo y salvar la independencia de España y con ella la paz del mundo.

EL PUEBLO

Fundador: V. BIASCO IBÁÑEZ

Comandancia militar de Valencia

UNA NOTA SOBRE REVISTON DE LICENCIAS PARA USO DE ARMAS

En cumplimiento a lo ordenado por el excelentísimo señor general jefe del Grupo de Ejércitos, el comandante militar de esta plaza ordena se hagan públicas las siguientes disposiciones:

1.ª Quedan caducadas todas las licencias de uso de armas de cualquier clase. Las actualmente existentes serán revisadas y revalidadas, si así procede, por el excelentísimo señor general jefe de la zona del interior, comandante militar de esta plaza, en el plazo de ocho días a contar desde esta fecha, en la forma que a continuación se detalla.

Esta medida alcanza a todos los habitantes, incluso a los funcionarios públicos.

Quiénes tengan armas sin la licencia correspondiente procederán a su entrega.

Los que pasado el plazo marcado poseyeran armas sin los requisitos expresados serán sometidos a la ley.

Para solicitar la revalidación de la licencia presentando la anterior o entrega del arma los que carezcan de ella, se designan los siguientes lugares y durante los horarios de 9 a 21:

Brigada de Investigación Social, sita en la plaza Roja, núm. 15

ARMAS CORTAS Y DE GUERRA

Brigada de Investigación Social, sita en plaza Roja, 15.

ESCOPEYAS

Comisaría del Puerto, sita en la Travesía de las Barracas, núm. 1.

Comisaría de la Vega, sita en la Alameda, núm. 10.

Comisaría del Mercado, sita en Frascuel, núm. 1.

Comisaría de Serranos, sita en Concordia, núm. 3.

Comisaría del Mar, sita en Campaneros, núm. 16.

Comisaría de Ruzafa, sita en Conde Alfau, núm. 22.

En los pueblos cabeza de término municipal de esta provincia, los comandantes militares locales o en caso de no haberlos el alcalde respectivo por delegación, procederá con arreglo a estas instrucciones, adaptándolas a la localidad y dando oportuna cuenta al comandante militar de Valencia.

Para general y obligado cumplimiento y cumplimiento se publican estas disposiciones en el «Boletín Oficial de la Provincia».

Tribunal médico militar permanente de Valencia

El día 12 de los corrientes, a las 10.30 horas, se llamarán a los individuos pendientes de reconocimiento que tienen incoados sus expedientes en Albalade el día 1 del presente mes de Febrero.

Los días 9, 10 y 11, a las 18.30, se presentarán todos los que, teniendo la observación terminada, se les ha llamado ya y no se han presentado.

Notas sindicales

SINDICATO INDUSTRIAS TEXTIL, VESTIR, PIEL Y ANEXAS (Sección Piel y Calzado)

Se comunica a todos los afiliados de las diversas subsecciones de la misma y a la organización en general, el traslado de la Secretaría del ramo con todas sus subsecciones, del local que ocupan, sito en la plaza de Ferrer Guardia, 7, a la calle Pie de la Cruz, núm. 8, primero y segundo, lo que os comunicamos para los efectos oportunos, correspondencia y demás.—Por la Secretaría Piel, el secretario.

FEDERACION PROVINCIAL DE LA INDUSTRIA HOTELERA Y CAFETERA DE VALENCIA (Sección Cocina)

Se ruega a todos los socios de la sección Cocina pasen por secretaría a cotizar el mes de Enero en la inteligencia que de no verificarse causarán baja en la misma.—Por la directiva, El secretario.

SINDICATO DE AGENTES DE COMERCIO Y DE LA INDUSTRIA U. G. T.

Se convoca a todos los afiliados a este Sindicato a la Asamblea general ordinaria que tendrá lugar el domingo día 12 del actual, a las 9.30 de la mañana por primera convocatoria y a las diez por segunda, para tratar el orden del día señalado y expuesto en tablilla.—El Comité.

El teniente de infantería en campaña, don Manuel Gallego Igal, ofrece su presentación en esta Comandancia Militar, negociado de Organización, para exteriorizar de un asunto que le interesa.

GUARDAPOLVOS Los mejores i Barato de Gracia

Lo que dice la Prensa de Madrid

MADRID, 9.—«Castilla Libre», en su editorial, dice que los invasores, por muchos elementos que derrochen, no podrían terminar con nuestra resistencia en menos de dos años o dos años y medio; etíope, en fin de cuentas, mucho más que suficiente para que acaben de arruinarse los países totalitarios y para que la reacción, energética ya, de los democráticos obligue a Roma y a Berlín al abandono de sus afanes imperialistas en la Península Ibérica.

«El Sindicalista», dice que Francia, frente a la actitud de Italia, permanece a la expectativa. Y añade: «El buen francés, que se traga con puntos y comas las informaciones de los rojos y criminales sensacionales de «Le Petit Parisien», sin olvidar el vistazo a las últimas cotizaciones, oyó el ruido y desplazó a Bonnet, gendarme de fronteras fuera».

Y Bonnet ha cumplido con su obligación. Ha señalado su granada colonial y ha dicho con su mejor sonrisa la frase evangélica: «No! me tangere».

«Ahorra», escribe:

«El heroísmo del español no es un heroísmo ciego; no luchamos para morir, sino vencer, y venceremos».

«El Socialista», refiriéndose a las palabras pronunciadas en Figueras por el ministro de Estado español, señor Alvarez del Vayo, declara:

«Los que están al frente de nuestros destinos sienten la causa con tanta o más intensidad que nosotros, aunque con entero conocimiento de todas las circunstancias que nos son desconocidas. Saben a dónde van, con qué fuerza, qué pueden y qué conviene hacer para bien de todos. Nuestrá seguridad en todos los sentidos radica en nuestra obediencia, sin reservas ni vacilaciones».

«El Ocho», comenta así la situación internacional:

«La guerra española cobra rango de primer plano en la actualidad internacional. Italia cotiza ya las ventajas conseguidas en su ofensiva sobre Cataluña. Francia e Inglaterra, ponen al máximo su actividad diplomática. La República española no importaría lo que haya ocurrido ni lo que ocurra por estos días—va a ser clave de los sucesos próximos. Nuestro pueblo, con su decisión a permanecer libre de riesgo al precio que sea la independencia nacional, cuenta hoy en la Bolsa diplomática con una cotización triunfante. El heroísmo y la firmeza tienen su recompensa. Ya los estamos cobrando. No falta ni debemos decir más en estos momentos. El Gobierno de la República es quien puede hacerlo con su autoridad y con su autorizada apreciación cuando y cómo lo estime conveniente».

«Mundo Obrero», afirma:

«Acabando, obediendo, colaborando en la tarea de reforzar el instrumento de nuestra victoria y de mantener firme la moral de nuestro pueblo, están los mandos y las autoridades, los combatientes y los trabajadores, unidos, leales, disciplinados, orgullosos del ejemplo que la España leal está dando al mundo».

Refiriéndose a la Conferencia provincial del Partido Comunista, que comienza hoy, dice:

«La Conferencia provincial del partido será, ante todo, un arma más de combate».

«El Ocho», afirma:

«Acabando, obediendo, colaborando en la tarea de reforzar el instrumento de nuestra victoria y de mantener firme la moral de nuestro pueblo, están los mandos y las autoridades, los combatientes y los trabajadores, unidos, leales, disciplinados, orgullosos del ejemplo que la España leal está dando al mundo».

SECCION TEATROS

PRINCIPAL.—Compañía Soler Marl Hoy, a las cuatro tarde, El alcalde de Zalamea. A las 6.30, La vida es sueño.

APOLLO.—Compañía Juanito Martínez Hoy, a las 6.30 tarde, función única. El león del caracol y Los reyes de Valguerna.

RUZAF.—Compañía de revistas Arturo Medó. A las cuatro y 6.30 tarde, Las de Villadiego.

ESLAVA.—Compañía Isbert-Milagros Leal. A las cuatro y 6.30 tarde, El loco de ayer. Exitos grandiosos.

LIBERTAD.—Gran compañía de comedias y dramas. Primera actriz, Irene Barroso. Primeros actores: Pepe Abad y Francisco Linares Rivas. Hoy, a las cuatro tarde, La leona de Castalia. A las seis, reposición de La melodia del jazz-band, de don Jacinto Benavente.

ALCAZAR.—Compañía Mauri-Morillo. A las cuatro y 6.30 tarde, El amor es el sabio. Grandioso éxito.

CAPITOL.—Hoy, a las cuatro y 6.30 tarde, grandioso éxito de la nueva revista El Laberinto.

SERRANO.—Compañía de comedias Martí-Pierró. Hoy, a las cuatro y 6.30 tarde, El derecho de los hijos. Grandioso éxito.

ELEN CONCERT.—Hoy, a las cuatro y 6.30 tarde, Kocall de variedades.

SECCION CINES

Sesiones de 3.30 a 9.30 noche

RIALTO.—La lagúmica se casa. OLYMPIA.—Monte alondro. TITAN.—Intervista del amor. GRAN VIA.—Julio, cometa un hijo. METROPOL.—Desbarqué Montecarlo. AVENIDA.—Llamada de la selva. GRAN TEATRO.—Te quiero con locura. SUZU.—Ultimo varón sobre la tierra. GOYA.—Aterceados. PALACIO.—La dama de las Camelias POPULAR.—Rosario, la Cortijera. IDEAL.—Rebeldes. MUNDIAL.—Rosario, la Cortijera. VALENCIA.—Aquí viene la Armada. JERUSALEN.—El chico millonario.

Redacción Oficinas y Talleres: Angel Pestaña, 10. Teléfonos 12.115 y 12.104

Vida de orden y laboriosidad en la retaguardia republicana

Es interesante comprobar cómo las palabras de los gobernadores civiles, encomiadas para la lealtad y espíritu de orden en que se desarrolla la vida en los pueblos de sus respectivas provincias, tienen una plena confirmación hasta en los mejores detalles de la realidad y constituyen el mejor y más rotundo mentís a las propagandas fascistas que pretenden en vano desvirtuar la efectividad bienhechora del régimen democrático de la República española.

Podríamos citar en confirmación de esta aserto, los nombres de cuantos pueblos visitamos. Destacamos, como ejemplo, uno de ellos: Vera, en la provincia de Almería; cuenta con unos cuatro mil habitantes, y está situado a 96 kilómetros de la capital de la provincia, y por lo tanto, es de los más alejados geográficamente del lugar de residencia de las altas autoridades civiles y militares de la zona a que pertenece. La pertinaz sequía de varios años y las frecuentes incursiones de la aviación fascista durante la guerra, sobre las costas cercanas dificultando el abastecimiento de la población civil, son factores que hacen sentir en Vera el único problema: el de los naturales inconvencientes en el surtido de los mercados.

Por lo demás, la vida en Vera se desarrolla en plena y pacífica normalidad de orden y de trabajo y en la incondicional adhesión a las normas del Gobierno de la República. El Consejo Municipal, presidido por el alcalde don Francisco Pérez Contreras, actúa con tica austeridad, que puede ofrecerse como un modelo de acierto administrativo; los partidos políticos y organizaciones obreras, con su conducta disciplinada, cooperan a la acción ejemplar de las autoridades; las actividades del trabajo siguen, en plena guerra, su ritmo de eficiencia inalterable; la delincuencia puede considerarse inexistente, hasta el extremo de que, en materia penal, apenas si muy de tarde en tarde tiene que actuar el juzgado de instrucción que radica en Vera.

De la comprensión y sentido de humana tolerancia del pueblo y autoridades de Vera, pueden dar idea los siguientes hechos:

—Nunca hemos estado más considerados que en la actualidad. Antes y desde tiempo inmemorial, las monjas del Asilo estaban desatendidas que, para el sostenimiento de este establecimiento benéfico, teníamos que acudir a la caridad pública y habíamos de salir por este y otros pueblos, a mendigar de puerta en puerta en solicitud de alimentos; la descomulgación con que éramos tratados llegó a extremos inverosímiles, como, por ejemplo, el de que algunas personas pudientes llegaran en ocasiones a cortar la conducción de agua al Asilo, para privarlas ellas en sus campos cercanías.

Y afirma la monja, con acentos de gratitud:

—Actualmente todo ha cambiado en beneficio nuestro. El Ayuntamiento ha dignificado nuestra situación y desde el primer momento se opuso a que hubiéramos de salir a mendigar, y nos viene facilitando los medios para el sostenimiento del Asilio y para nuestra subsistencia.

Termina con una espontánea exclamación:

—¡Son muy buenos con nosotros el pueblo y las autoridades de Vera!

Y esta, como la de los otros pueblos del territorio leal, es la situación de orden civil de Vera. De Almería: honestidad administrativa, actividad de trabajo, comprensión tolerante entre sus vecinos y disciplina absoluta a su autoridad local que con tan elevado espíritu sabe interpretar las orientaciones democráticas del Gobierno de la República.

—¡Son muy buenos con nosotros el pueblo y las autoridades de Vera!

Y esta, como la de los otros pueblos del territorio leal, es la situación de orden civil de Vera. De Almería: honestidad administrativa, actividad de trabajo, comprensión tolerante entre sus vecinos y disciplina absoluta a su autoridad local que con tan elevado espíritu sabe interpretar las orientaciones democráticas del Gobierno de la República.

—¡Son muy buenos con nosotros el pueblo y las autoridades de Vera!

Y esta, como la de los otros pueblos del territorio leal, es la situación de orden civil de Vera. De Almería: honestidad administrativa, actividad de trabajo, comprensión tolerante entre sus vecinos y disciplina absoluta a su autoridad local que con tan elevado espíritu sabe interpretar las orientaciones democráticas del Gobierno de la República.

—¡Son muy buenos con nosotros el pueblo y las autoridades de Vera!

Y esta, como la de los otros pueblos del territorio leal, es la situación de orden civil de Vera. De Almería: honestidad administrativa, actividad de trabajo, comprensión tolerante entre sus vecinos y disciplina absoluta a su autoridad local que con tan elevado espíritu sabe interpretar las orientaciones democráticas del Gobierno de la República.

—¡Son muy buenos con nosotros el pueblo y las autoridades de Vera!

Y esta, como la de los otros pueblos del territorio leal, es la situación de orden civil de Vera. De Almería: honestidad administrativa, actividad de trabajo, comprensión tolerante entre sus vecinos y disciplina absoluta a su autoridad local que con tan elevado espíritu sabe interpretar las orientaciones democráticas del Gobierno de la República.

—¡Son muy buenos con nosotros el pueblo y las autoridades de Vera!

Y esta, como la de los otros pueblos del territorio leal, es la situación de orden civil de Vera. De Almería: honestidad administrativa, actividad de trabajo, comprensión tolerante entre sus vecinos y disciplina absoluta a su autoridad local que con tan elevado espíritu sabe interpretar las orientaciones democráticas del Gobierno de la República.

—¡Son muy buenos con nosotros el pueblo y las autoridades de Vera!

Y esta, como la de los otros pueblos del territorio leal, es la situación de orden civil de Vera. De Almería: honestidad administrativa, actividad de trabajo, comprensión tolerante entre sus vecinos y disciplina absoluta a su autoridad local que con tan elevado espíritu sabe interpretar las orientaciones democráticas del Gobierno de la República.

—¡Son muy buenos con nosotros el pueblo y las autoridades de Vera!

Y esta, como la de los otros pueblos del territorio leal, es la situación de orden civil de Vera. De Almería: honestidad administrativa, actividad de trabajo, comprensión tolerante entre sus vecinos y disciplina absoluta a su autoridad local que con tan elevado espíritu sabe interpretar las orientaciones democráticas del Gobierno de la República.

—¡Son muy buenos con nosotros el pueblo y las autoridades de Vera!

Y esta, como la de los otros pueblos del territorio leal, es la situación de orden civil de Vera. De Almería: honestidad administrativa, actividad de trabajo, comprensión tolerante entre sus vecinos y disciplina absoluta a su autoridad local que con tan elevado espíritu sabe interpretar las orientaciones democráticas del Gobierno de la República.

—¡Son muy buenos con nosotros el pueblo y las autoridades de Vera!

Y esta, como la de los otros pueblos del territorio leal, es la situación de orden civil de Vera. De Almería: honestidad administrativa, actividad de trabajo, comprensión tolerante entre sus vecinos y disciplina absoluta a su autoridad local que con tan elevado espíritu sabe interpretar las orientaciones democráticas del Gobierno de la República.

—¡Son muy buenos con nosotros el pueblo y las autoridades de Vera!

Y esta, como la de los otros pueblos del territorio leal, es la situación de orden civil de Vera. De Almería: honestidad administrativa, actividad de trabajo, comprensión tolerante entre sus vecinos y disciplina absoluta a su autoridad local que con tan elevado espíritu sabe interpretar las orientaciones democráticas del Gobierno de la República.

—¡Son muy buenos con nosotros el pueblo y las autoridades de Vera!

Y esta, como la de los otros pueblos del territorio leal, es la situación de orden civil de Vera. De Almería: honestidad administrativa, actividad de trabajo, comprensión tolerante entre sus vecinos y disciplina absoluta a su autoridad local que con tan elevado espíritu sabe interpretar las orientaciones democráticas del Gobierno de la República.

—¡Son muy buenos con nosotros el pueblo y las autoridades de Vera!

—Nunca hemos estado más considerados que en la actualidad. Antes y desde tiempo inmemorial, las monjas del Asilo estaban desatendidas que, para el sostenimiento de este establecimiento benéfico, teníamos que acudir a la caridad pública y habíamos de salir por este y otros pueblos, a mendigar de puerta en puerta en solicitud de alimentos; la descomulgación con que éramos tratados llegó a extremos inverosímiles, como, por ejemplo, el de que algunas personas pudientes llegaran en ocasiones a cortar la conducción de agua al Asilo, para privarlas ellas en sus campos cercanías.

Y afirma la monja, con acentos de gratitud:

—Actualmente todo ha cambiado en beneficio nuestro. El Ayuntamiento ha dignificado nuestra situación y desde el primer momento se opuso a que hubiéramos de salir a mendigar, y nos viene facilitando los medios para el sostenimiento del Asilio y para nuestra subsistencia.

Termina con una espontánea exclamación:

—¡Son muy buenos con nosotros el pueblo y las autoridades de Vera!

Y esta, como la de los otros pueblos del territorio leal, es la situación de orden civil de Vera. De Almería: honestidad administrativa, actividad de trabajo, comprensión tolerante entre sus vecinos y disciplina absoluta a su autoridad local que con tan elevado espíritu sabe interpretar las orientaciones democráticas del Gobierno de la República.

—¡Son muy buenos con nosotros el pueblo y las autoridades de Vera!

Y esta, como la de los otros pueblos del territorio leal, es la situación de orden civil de Vera. De Almería: honestidad administrativa, actividad de trabajo, comprensión tolerante entre sus vecinos y disciplina absoluta a su autoridad local que con tan elevado espíritu sabe interpretar las orientaciones democráticas del Gobierno de la República.

—¡Son muy buenos con nosotros el pueblo y las autoridades de Vera!

Y esta, como la de los otros pueblos del territorio leal, es la situación de orden civil de Vera. De Almería: honestidad administrativa, actividad de trabajo, comprensión tolerante entre sus vecinos y disciplina absoluta a su autoridad local que con tan elevado espíritu sabe interpretar las orientaciones democráticas del Gobierno de la República.

—¡Son muy buenos con nosotros el pueblo y las autoridades de Vera!

Y esta, como la de los otros pueblos del territorio leal, es la situación de orden civil de Vera. De Almería: honestidad administrativa, actividad de trabajo, comprensión tolerante entre sus vecinos y disciplina absoluta a su autoridad local que con tan elevado espíritu sabe interpretar las orientaciones democráticas del Gobierno de la República.

—¡Son muy buenos con nosotros el pueblo y las autoridades de Vera!

Y esta, como la de los otros pueblos del territorio leal, es la situación de orden civil de Vera. De Almería: honestidad administrativa, actividad de trabajo, comprensión tolerante entre sus vecinos y disciplina absoluta a su autoridad local que con tan elevado espíritu sabe interpretar las orientaciones democráticas del Gobierno de la República.

—¡Son muy buenos con nosotros el pueblo y las autoridades de Vera!

Y esta, como la de los otros pueblos del territorio leal, es la situación de orden civil de Vera. De Almería: honestidad administrativa, actividad de trabajo, comprensión tolerante entre sus vecinos y disciplina absoluta a su autoridad local que con tan elevado espíritu sabe interpretar las orientaciones democráticas del Gobierno de la República.

—¡Son muy buenos con nosotros el pueblo y las autoridades de Vera!

Y esta, como la de los otros pueblos del territorio leal, es la situación de orden civil de Vera. De Almería: honestidad administrativa, actividad de trabajo, comprensión tolerante entre sus vecinos y disciplina absoluta a su autoridad local que con tan elevado espíritu sabe interpretar las orientaciones democráticas del Gobierno de la República.

—¡Son muy buenos con nosotros el pueblo y las autoridades de Vera!

Y esta, como la de los otros pueblos del territorio leal, es la situación de orden civil de Vera. De Almería: honestidad administrativa, actividad de trabajo, comprensión tolerante entre sus vecinos y disciplina absoluta a su autoridad local que con tan elevado espíritu sabe interpretar las orientaciones democráticas del Gobierno de la República.

—¡Son muy buenos con nosotros el pueblo y las autoridades de Vera!

Y esta, como la de los otros pueblos del territorio leal, es la situación de orden civil de Vera. De Almería: honestidad administrativa, actividad de trabajo, comprensión tolerante entre sus vecinos y disciplina absoluta a su autoridad local que con tan elevado espíritu sabe interpretar las orientaciones democráticas del Gobierno de la República.

—¡Son muy buenos con nosotros el pueblo y las autoridades de Vera!

Y esta, como la de los otros pueblos del territorio leal, es la situación de orden civil de Vera. De Almería: honestidad administrativa, actividad de trabajo, comprensión tolerante entre sus vecinos y disciplina absoluta a su autoridad local que con tan elevado espíritu sabe interpretar las orientaciones democráticas del Gobierno de la República.

—¡Son muy buenos con nosotros el pueblo y las autoridades de Vera!

Y esta, como la de los otros pueblos del territorio leal, es la situación de orden civil de Vera. De Almería: honestidad administrativa, actividad de trabajo, comprensión tolerante entre sus vecinos y disciplina absoluta a su autoridad local que con tan elevado espíritu sabe interpretar las orientaciones democráticas del Gobierno de la República.

—¡Son muy buenos con nosotros el pueblo y las autoridades de Vera!

Y esta, como la de los otros pueblos del territorio leal, es la situación de orden civil de Vera. De Almería: honestidad administrativa, actividad de trabajo, comprensión tolerante entre sus vecinos y disciplina absoluta a su autoridad local que con tan elevado espíritu sabe interpretar las orientaciones democráticas del Gobierno de la República.

—¡Son muy buenos con nosotros el pueblo y las autoridades de Vera!

Y esta, como la de los otros pueblos del territorio leal, es la situación de orden civil de Vera. De Almería: honestidad administrativa, actividad de trabajo, comprensión tolerante entre sus vecinos y disciplina absoluta a su autoridad local que con tan elevado espíritu sabe interpretar las orientaciones democráticas del Gobierno de la República.

—¡Son muy buenos con nosotros el pueblo y las autoridades de Vera!

Y esta, como la de los otros pueblos del territorio leal, es la situación de orden civil de Vera. De Almería: honestidad administrativa, actividad de trabajo, comprensión tolerante entre sus vecinos y disciplina absoluta a su autoridad local que con tan elevado espíritu sabe interpretar las orientaciones democráticas del Gobierno de la República.

—¡Son muy buenos con nosotros el pueblo y las autoridades de Vera!

Consejo Municipal

HALLAZGO

Entregada en esta presidencia del Consejo Municipal, por la comisaría de Seguridad del distrito del Mercado, por haber sido hallada por el cabo de la patrulla ciclista afecta a la misma, se halla cierta cantidad de dinero que podrá ser recogida por quien acredite ser su dueño.

EDICTO

Se hace saber que la matrícula general y la especial para militares del arbitrio sobre Inquilinato y la de cirujanos y ensinos, formadas para el año 1937, se hallan expuestas al público por el plazo de quince días, a contar del siguiente a la publicación del presente en el «Boletín Oficial de la provincia», durante cuyo plazo y en horas hábiles estará de manifestado en la secretaría de este excelentísimo Ayuntamiento (en sus respectivas negociaciones), para su consulta y oír reclamaciones.

SINDICATOS DE AGENTES DEL COMERCIO Y DE LA INDUSTRIA U. G. T.

Se convoca a todos los afiliados a este Sindicato, a la Asamblea general ordinaria que tendrá lugar el próximo domingo en nuestro local social (Sagasta, 17), a las 9.30 de la mañana por primera convocatoria y a las diez por segunda, para tratar el orden del día señalado y expuesto en tablilla.—El Comité.

Notas militares

A PRESENTARSE

El sargento don José Grau Magrañer efectuará urgentemente su presentación en esta Comandancia Militar, negociado de Organización, para un asunto del servicio que le afecta.

El teniente de infantería en campaña, don Manuel Gallego Igal, ofrece su presentación en esta Comandancia Militar, negociado de Organización, para exteriorizar de un asunto que le interesa.

SECCION CINES

Sesiones de 3.30 a 9.30 noche

RIALTO.—La lagúmica se casa. OLYMPIA.—Monte alondro. TITAN.—Intervista del amor. GRAN VIA.—Julio, cometa un hijo. METROPOL.—Desbarqué Montecarlo. AVENIDA.—Llamada de la selva. GRAN TEATRO.—Te quiero con locura. SUZU.—Ultimo varón sobre la tierra. GOYA.—Aterceados. PALACIO.—La dama de las Camelias POPULAR.—Rosario, la Cortijera. IDEAL.—Rebeldes. MUNDIAL.—Rosario, la Cortijera. VALENCIA.—Aquí viene la Armada. JERUSALEN.—El chico millonario.